

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

SUPLEMENTO ILUSTRADO

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. JOSÉ GÄRTNER DE LA PEÑA

AÑO II · N.º 38

Madrid Octubre de 1895

OFICINAS · FACTOR, 7

## RAMIREZ.



VENDEDORA DE NARDOS.

# QUISICOSAS

Fué la inauguración de la Comedia un suceso magnífico y solemne (á pesar de que no hubo función clásica por culpa del demonio ó de quien fuese); ¡cuántas hermosas y elegantes damas en el patio!... era aquello un ramillete de rosas, de azucenas, de jazmines, de nardos, de camelias y claveles, que tal aquellas caras parecían; hubo también, de los del sexo fuerte, literatos, políticos, banqueros, unos famosos, y otros... ¡que si quieres! La obra: *Francillon*, de Dumas hijo, obra de tesis, digo no, de tesis; la María Tubau muy elegante y en la frase inspirada y elocuente; Emilio Thuiller, en la escena muda, muy bien, muy retobién, de rechupete; de *Francillon* no quiero decir nada: un marido filósofo á lo Hegel, á quien le dice su costilla:—«Chico, anoche fuí de juerga con un peine, al que pagué la cena y llevé en coche, y estuvimos más dulces que un merengue.» Y entonces:—«¿Es verdad?» dice el marido. —«Tan verdad como cinco y dos son siete», responde la mujer sin aturdirse; y él, con cachaza, imperturbable siempre, comienza á interrogar á los criados, á sus deudos, amigos y parientes; y así que ha averiguado que la juerga que corrió su mujer es evidente, pregunta á todo el mundo:—«¿Y yo, qué hago?»

.....

Esto en Francia quizá ocurra mil veces, pero en España dudo de que existan maridos tan filósofos como ese; por eso cierto crítico pedía que no se den más obras de franceses, que en dramas y comedias no nos tosen ni Dumas, ni Sardou, ni el mismo Shakespeare.

\* \* \*

Ya se marchó el verano,  
llegó el otoño,  
y el invierno y sus nieves  
vendrán muy pronto.  
¡Ay, primavera!  
¡por qué el Dios de los cielos  
no te hizo eterna!

\* \* \*

Según la prensa asegura,  
los ediles, aunque en balde,  
armaron contra el alcalde  
hace poco una conjura.

Aunque hay varias opiniones,  
ello es que á los conjurados,  
que andaban interesados  
en diferentes cuestiones,

se les hubo de torcer  
lo que pensaron lograr,  
y quisieron derribar  
al conde de Peñalver;

pero en el acto á la brecha  
los periódicos salieron,  
y los conjurados dieron  
media vuelta á la derecha;

alguno despotricó  
contra la prensa después;  
pero, en fin, el caso es  
que la conjura abortó.

2

Más esa tormenta oscura  
volverá al mismo horizonte,  
que la cabra tira al monte,  
y el edil á la conjura;

pues sepa quien me leyero  
que el mayor mal de los males  
es tratar con concejales,  
sean del partido que fuere.

\* \* \*

En el teatro de Mario,  
*La gente nueva* pasó,  
la noche que se estrenó,  
sin éxito extraordinario:  
su mérito literario  
la crítica ha enaltecido,  
y yo añadido á lo ocurrido  
que su autor, que ingenio tiene,  
obtendrá el año que viene  
el éxito apetecido.

\* \* \*

Dicen que el pan han bajado  
un céntimo por libreta;  
pero si bajan el peso,  
¿qué diablo de baja es esa?

\* \* \*

Se abrió el Real con *La Africana*;  
la concurrencia flamante;  
hubo allí cada brillante  
más gordo que una avellana,

Viéronse damas muy bellas  
con los labios de rubí,  
los escotes... ¡hasta allí!  
y unos ojos como estrellas.

La Fierens... ¡en vano busco  
voz más dulce en el Edén!  
La Ochiolini, bien, muy bien;  
y Moro... ¡vaya un Nelusko!

Pues ¿y el tenor? ¡Ah! el tenor,  
Marconi, que este es su nombre,  
cantando, no parece hombre,  
sino un ángel del Señor.

Goula dirigió la orquesta  
con acierto sin igual.  
Resumen: que se abrió el Real,  
y aquello fué una real fiesta.

\* \* \*

También se abrió el Español;  
aunque mejor decir fuera  
que, en la celestial esfera  
del teatro, surgió el sol.

Fué la comedia elegida  
*Entre bobos anda el juego*,  
llena de gracia y de fuego  
con tener siglos de vida.

Que el drama de Calderón,  
Lope y Tirso de Molina,  
jamás con la edad declina  
ni amengua su inspiración;

siempre del triunfo seguro,  
como encantó en lo pasado  
y al presente ha entusiasmado,  
deleitará en lo futuro.

Nuestro drama nacional,  
joven, fuerte y vigoroso,  
es el más grande y hermoso  
del mundo; no tiene igual.

¿Qué es un Dumas ante un Lope?  
¿Qué Sardou ante Calderón?  
Fuegos fatuos sólo son;  
quien no lo vea es miope.

«Los chismes de vecindad»  
son ruido que lleva el viento;  
la pasión y el pensamiento  
tienen inmortalidad.

¡Cuántos dramas aplaudidos  
envejecen en un mes!  
Y éstos, tres siglos después,  
como nuevos son oídos.

Así yo meditaba  
en tanto que escuchaba  
la comedia *Entre bobos anda el juego*,  
de Rojas y Zorrilla,  
que es una maravilla;  
y á la cual siguió luego  
El precioso entremés *Los habladores*,  
de Miguel de Cervantes.

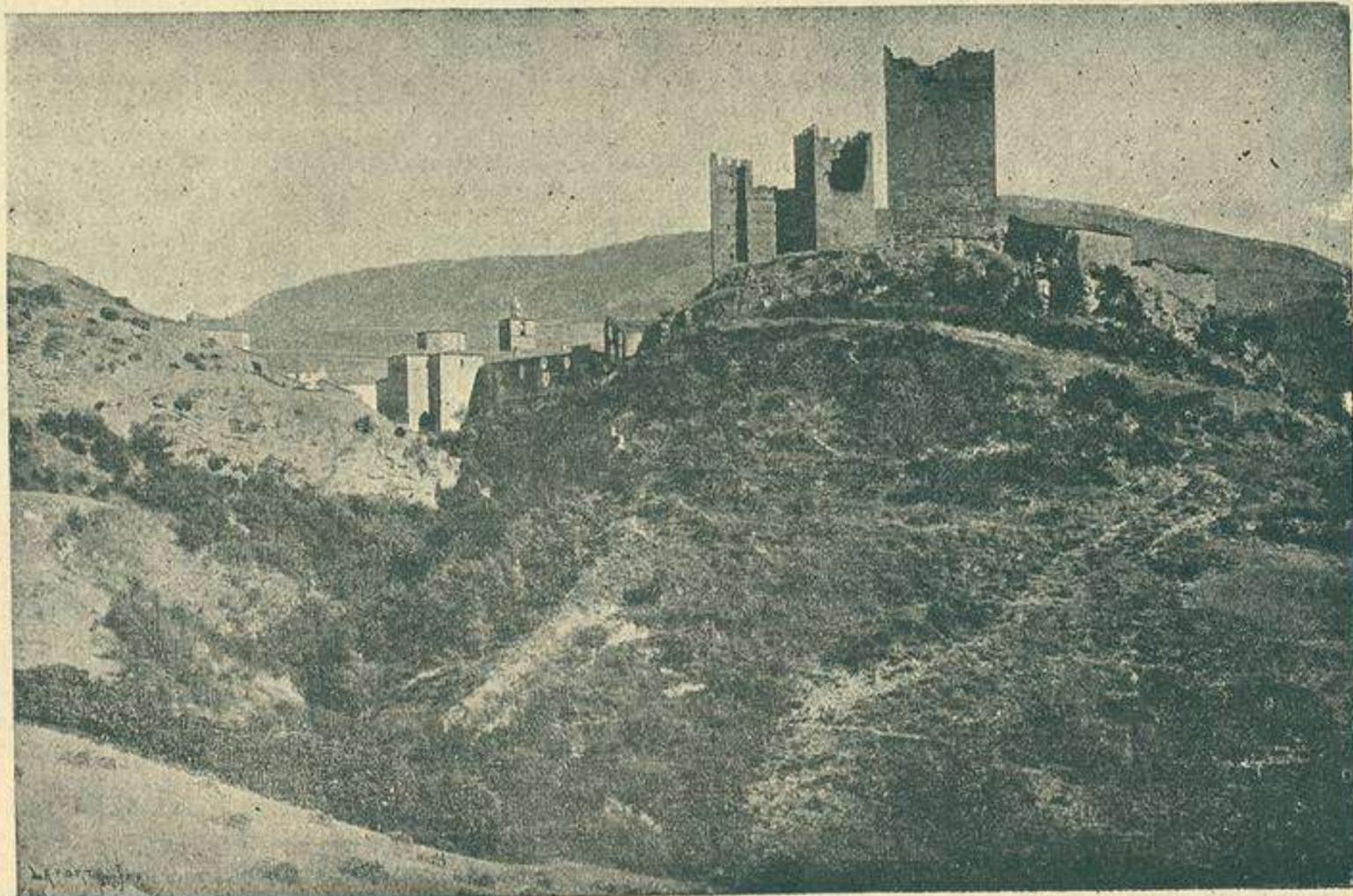
.....  
En cuanto á los actores,  
alcanzaron mil triunfos delirantes.  
Mencionaré primero  
á María Guerrero,  
tan caracterizada  
en su hermoso papel, que parecía  
de un cuadro de Velázquez arrancada,  
y diciendo con tanta gallardía  
y tan divinamente  
aquella tan divina poesía,  
que el público aplaudió ruidosamente.  
Díaz Mendoza obtuvo  
aplausos merecidos;  
y, del principio al fin, también los hubo,  
ruidosos y nutridos,  
para Jiménez, que hizo un Cigarral  
de pe y pe y doble w ¡monumental!

Díaz, Cirera, Ortega  
y todos estuvieron tan perfectos  
que, aunque el poder del hombre á poco llega,  
vimos una obra humana sin defectos.  
Don Ricardo Morales,  
que es director de escena,  
merece enhorabuenas muy cabales,  
y yo le doy también mi enhorabuena.

\* \* \*

La vida nos atrae; por todas partes  
buscamos el placer, las diversiones,  
el encanto sublime de las artes  
y el amor con sus dulces emociones;  
gozar, siempre gozar es nuestro anhelo;  
sin él nos fuera odiosa la existencia,  
triste el azul y luminoso cielo,  
el arte horrible y sin valor la ciencia.  
Amasados con ruines egoísmos,  
sólo van tras la dicha los mejores,  
pensando nada más que en ellos mismos;  
y las penas, el llanto y los dolores  
del que sufre no vemos,  
aunque sus tristes quejas escuchemos.  
Tal sucede en Madrid en estos días;  
al teatro y los toros va la gente  
buscando distracciones y alegrías,  
mientras allá, muy lejos, al poniente,  
luchando con un clima envenenado,  
las lluvias torrenciales,  
los terribles calores tropicales  
y al través de un país inexplorado,  
nuestro ejército triunfa en la manigua  
al grito atronador de ¡viva España!...  
y su valor heroico atestigüa  
hazaña realizando tras hazaña,  
dignas, por cierto, de la edad antigua.  
Y nosotros, si alguna vez pensamos  
en los que allí combaten de tal suerte,  
una fiesta cualquiera organizamos;  
que, egoístas, tan solo practicamos  
la caridad cuando algo nos divierte.

P. P. GIL .



FOTOGRAFÍA DE F. JARDIEL—PUEBLO Y CASTILLO DE RUESTE (Alto Aragón)



## ZARAGOZA Y LAS FIESTAS DEL PILAR.



O cierto es que allá se van en renombre y celebridad la Semana Santa de Sevilla y las fiestas del Pilar de Zaragoza.

Tal vez aquella, á la que siguen las animadas ferias del mes de abril, ofrezca tonos de más vigor, y cuadros más salientes y pintorescos, en una tierra donde es risueña, como sus hijos, y exuberante y rica, la naturaleza, iluminada aquellos días por los rayos purísimos de un sol primaveral que derrama á torrentes la vida y la hermosura; pero llegar á Zaragoza en los primeros días del mes de octubre, lanzarse á recorrer sus calles espaciosas á los pocos momentos de haber llegado, venciendo con trabajo aquellas en-

contradas corrientes de gente forastera, que todo lo invade á un mismo tiempo, la iglesia y el paseo, los comercios y los espectáculos públicos; aspirar en las afueras de la ciudad los últimos alientos perfumados de la dilatada campiña, á la que prestan encanto singular la luz templada y las suaves brisas de otoño; identificarse hasta el punto de tener como propios sus gloriosos recuerdos, con el honrado pueblo aragonés, cuya altivez ingénita no han bastado á rendir reveses é injusticias innumerables, y ver en todo, casi hasta en lo profano, por virtud de no sé qué fuerza misteriosa, el sello de una piadosísima tradición más viva cada día, á despecho de las inclemencias del siglo, es de tal modo agradable y placentero, que con dificultad se hallará en parte alguna cosa que, ni aun de lejos, se le parezca.

Lo que había en las fiestas del Pilar de hermosamente abigarrado, y alegraba la vista con la variedad de sus formas y colores, ha desaparecido por completo. Del ancho calzón de los hercúleos mozos de Cinco Villas, abierto por los lados para dejar que asomaran los calzoncillos, blancos como la nieve; del cachirulo de vivísimos tonos, formado de pañolito de la India, con que ceñían su cabeza los ribereños del Martín y del Guadolope; del rico ajustador de ter-

ciopelo, adornado con largas filas de botones de plata, semejantes á cascabeles; de las flexibles fajas de Morella, rojas unas, moradas otras, y otras azules como el cielo de los serranos que las vestían; de las calcillas de labor primorosa, estrenadas el día de la boda ó heredadas de los abuelos; de la saya corta y rameada, del jubón recatado y severo, del pañuelo de flores cruzado sobre el pecho y caído graciosamente en punta, hasta tocar el talle por la espalda; del rebocillo de seda negra con azabaches, de todo esto, que era lo del país, lo típico, como diríamos ahora, lo que daba carácter regional á las fiestas de Zaragoza, apenas si se ve desperdigado entre la multitud algún raro ejemplar, objeto de admiración, no ya para los extraños, sino también para los propios. El pantalón mal hecho, la blusa peor cortada, el sombrero ramplón ó la boina importada del Norte, la saya con pretensiones de vestido, que, buscando la moda, tropieza en lo ridículo, es lo que domina en las calles y plazas de la invicta ciudad, ni más ni menos que en cualquiera de las poblaciones de España.

Lo que no ha cambiado es el carácter de los zaragozanos. Lo dicen los de fuera, y no será inmodestia el que yo lo repita, aunque sea el elogio de los que más pueden envanecer á un pueblo culto. Los que vienen á Zaragoza, vienen y se encuentran en ella como en su casa. Nada de encogimientos, nada de respetos ceremoniosos y baladíes: todo fácil, todo sencillo, todo natural y corriente; y es de ver, y da gozo verlo, cómo desfilan desde el Portillo á la Magdalena y desde el Arrabal á Torrero, grupos y grupos de forasteros llevando la alegría en los ojos y á veces la canción en los labios, con la confianza absoluta de quien es dueño del terreno que pisa, no sólo sin que nadie les entorpezca y moleste, sino hallando dondequiera estímulos para todo placer legítimo, y campo abierto para todo jolgorio y diversión honesta.

Si me pidieran la explicación de esto, que es un hecho no realizado en pueblo alguno, diría: que como la Virgen del Pilar es considerada en España como madre común, y en este sentido es universalmente venerada, venir á Zaragoza es venir á la casa de la común madre, con derecho á vivir en ella holgada y libremente, como corresponde á hijos que la aman y que son amados por ella.

Prueba de esto, digna de ser notada, es que este fenómeno se observa y se aprecia mejor en el templo del Pilar, donde la mayor

libertad en el moverse, en el hablar, en estrechar la mano del amigo, no arguye irreverencia, á mi entender, sino una confianza que no tengo inconveniente en llamar piadosa, sin que por esto deje de condenar ciertos abusos por todo extremo censurables.

Difícilmente se hallará templo donde se ore con más fervor, y donde, al parecer, se cometan más irreverencias. ¿Qué es esto? Pues, para mí, que el templo del Pilar con sus inmensas puertas abiertas, su claridad deslumbradora, sus naves espaciosísimas coronadas por cúpulas, en cuyos frescos brillan todas las maravillas del cielo, sus grupos de ángeles que aletean jugando en los ángulos y en los frisos, arriba y abajo, en el tallado de las puertas y en los adornos de las ventanas, su orden arquitectónico, en fin, que no será, ni en el conjunto, ni en los detalles, del gusto de los críticos, pero que se aviene perfectamente con el culto expansivo y alegre con que se ha honrado en todo tiempo á la Madre de Dios, ha sido y será siempre hogar sagrado donde los hijos todos caben con holgura, y donde los sentimientos dulcísimos, que al penetrar en él y al besar la celestial columna se experimentan, tienen por expresión la plegaria secreta, el cántico entusiasta, los suspiros fervientes, las exclamaciones de admiración y de gozo, el saludo cariñoso de la amistad, y hasta el ir y venir de una á otra parte, levantando el ruido aquel no interrumpido que se produce al rozar los pies con el pavimento.

Dos pasos del Pilar está La Seo, y los que allí nos parecen irreverentes, apenas si se atreven á pronunciar en ésta una palabra.

Así es como las solemnidades religiosas que se celebran en el Pilar resultan magníficas por extremo, á pesar de la aglomeración de gentes, obstáculo para que pueda resultar esta magnificencia. ¡Cosa rara! Nadie alcanza á ver el altar, porque todos se empujan, y todos se hacen lenguas de su esplendor y de su riqueza; muy pocos tienen la fortuna de oír el sermón, y todos adivinan y refieren lo que el predicador ha dicho; nadie se detiene á escuchar las notas de la música, y todos salen prendados de aquella orquesta que inunda de armonías el templo; nadie puede decir con entera verdad: *«he estado en la fiesta»*, y todos afirman, sin em-

bargo, que estuvieron en ella y que han salido enamorados de su grandiosidad incomparable.

Y luego por la tarde la procesión severa, majestuosa, imponente, sin nada chillón y llamativo, dejando á la imagen de la Virgen, sola en medio de aquella muchedumbre reverente y piadosa, que reciba todos los homenajes y recoja á su paso los testimonios más vivos de amor y de respeto.

Del Rosario, que al anochecer del día 13 recorre las calles profusamente iluminadas de la ciudad, no he de decir una palabra.

Los que lo han visto no necesitan de que yo lo describa, y los que no, ni idea aproximada formarían de él, aunque lo describiera. Espectáculo único en el mundo, es el monumento más magnífico levantado á la tiernísima devoción implantada en la Iglesia por Santo Domingo de Guzmán.

La misa de Infantes que se adelanta al alba en sus alabanzas divinas; la que á las diez tiene lugar los días de la octava en la santa y angélica capilla, la Salve por la noche y el Rosario de los devotos, son flores hermosísimas que contribuyen á embellecer la corona de amor que ofrecen todos los años á la Virgen los hijos de la hidalga tierra aragonesa.

Fuera de esto, que habla de cerca al alma y levanta el espíritu, el programa es corriente y no suele diferenciarse de los que en otras partes sirven de regocijo á naturales y forasteros bueno será, sin embargo, hacer constar, que en Zaragoza la fiesta religiosa no es sólo un número del programa, sino que es en él lo más saliente y principal y aun lo que presta á los demás honestos esparcimientos sus mayores encantos.

Y el que quiera cerciorarse de ello por sí mismo, si este año no lo ha hecho, tiene ya, desde ahora, para el año que viene, espedito el camino: facilidades para el viaje, cordialidad y buen trato dentro de la ciudad, emociones para el alma creyente, expansión no reñida con la virtud dondequiera que se vuelven los ojos, y sobre todo abiertas de par en par todas las puertas y abiertos á la vez todos los corazones.

FLORENCIO JARDIEL.



DE FOTOGRAFÍA, POR D. JOSÉ GALLAN.

CANAL IMPERIAL DE ZARAGOZA.

MANUEL RAMÍREZ



**ANIVERSARIO**

# ECONOMÍA Y... ELEGANCIA

¡Serás, entiendo que se puede ser económica y elegante á la vez.

Sentiría que ustedes no fuesen de mi opinión, cosa que no espero; mas por si alguna lectora juzga que el epígrafe este se halla á gran distancia de la realidad, voy á intentar, comenzando por ocuparme en ó de las batas, demostrarle que lo económico no quita á lo elegante.

Confieso que la bata, esa prenda de la indumentaria antigua y moderna, se me hace odiosa (por no incurrir en el feo delito de exageración no digo que hasta repulsiva); y mi mayor gusto fuera tener poder suficiente para lograr que desapareciesen todas y no se volvieran á usar.

Sucédeme con la bata lo que con las zapatillas, no las comprendo. Y, sin embargo, como ya tengo edad, me pongo en la razón y las soporto... cual habrán de soportarlas, en aras de la paz y caridad domésticas, el hombre enemigo de tal vestimenta y la mujer que deteste aquella clase de calzado...

Si la mayoría de las mujeres supiera lo poco que favorece ese *semitraje*, se fijo que no lo usara sino por breve rato, ó en caso de enfermedad; pero nunca durante todo el santo ó endiablado día.

Así es que cuando en teatros ó bailes veo á las mujeres muy engalanadas y á los hombres tan atildados, y son, unas y otros, los mismos que en su casa visten y calzan tan... prosaicamente, sin poderlo remediar recuerdo enseguida «lo del negro», que no es cuento, y allá va, no el negro, sino el sucedido:

Erase, pues, un negrito casi *catedrático*, ilustrado, exigente, pulcro, presumidillo y hasta guapo él, que casó con una mulata muy *sandunguera*.

Mas como luego no resultara ella en el interior de su casa todo lo limpia y presumida que el esposo, predicando con el ejemplo, tenía derecho á exigir, sucedió... ¡lo consiguientel... que él fué, poco á poco, perdiendo toda ilusión, y acabó por abandonarla.

Ella entonces acudió desolada al propietario del ingenio, y le refirió sus penas. Pero la muy picarona tuvo muy buen cuidado en ataviarse con sus mejores galas, lo cual acostumbraba á hacer siempre que salía á la calle.

—Niño Santiago—dijo ella,—Pancho ya no me quiere; me maltrata, desea *botarme* de casa y dice que huye de mí porque soy muy *desastrá*.

El buen señor ofreció á la *mulatica* que abogaría en su favor, y en esta idea llamó al negro, y le dijo:

—¿Es posible, Pancho, que seas capaz de querer *zafarte* de una mujer como la tuya, tan buena, tan guapa, aseada y compuestita siempre?

Al oír esto último, conmovióse el negro; y con expresión digna de ser fotografiada, y en *actitud filosófica*, contestó tristemente:

—¡Ay, mi amo, su *mersé* vivió con ella!

Este argumento sin réplica del elocuente Pancho es el que me viene á las mientes cada vez que veo, no sólo á los que se acicalan para salir de casa únicamente, sino á los que son unas fieras en familia y parecen, en visita, mansos corderos.

Dice bien Pancho:

—Hay que vivir con ellos; de lo contrario, nadie los conoce; ¡nadie conoce á nadie!...

En fin, ello es que con dudosa oportunidad he traído á colación no tan sólo mis gustos, que á nadie ni nada importan; sino hasta la frase casi profunda del *morenito*.

Perdonen las lectoras si me he separado de las batas, y admiren mi imparcialidad; que á pesar de no poder ver esa *toilette* ni en pintura, voy á indicarles el sencillísimo medio de tener una ó varias batas sin gastar un céntimo.

Puesto que la economía se hace cada vez más precisa, y mal que le pese á quien opina que el ahorro no es otra cosa que conservar una nuez para cuando no tengamos dientes, es necesario tener *reserva metálica*, aunque sea de un par de pesetas. ¿Y cuál es el medio infalible para conseguirlo? ¡La economía!

Aun cuando alguna de ustedes sea tan pobre como... ¿quién diré? vamos, como yo, no les faltará vestido en mal uso que no sirva para callo y si para casa; pues ahí tenemos la bata.

Voy á explicar cómo:

Se empieza por quitar vuelo á la falda, si lo tuviere en demasía, y se procura llevar hacia detrás los pliegues, frunces ó *godets*, que decimos ahora, á fin de que resulten lisos los delanteros.. Dejo á gusto de la *consumidora* el abrir ó no la falda por delante y ponerle botones con sus respectivos ojales, según también el deseo ó la pereza de la ojaladora. A seguida se le hacen dos bolsillos sobrepuestos en forma de cartera y se colocan delante también, pero arrimaditos á los lados. Luego se une el cuerpo á la falda, y hete ahí una soberbia bata que se acaba de perfeccionar cosiendo por detrás, en la cintura, una cinta de cuatro dedos de ancho que rodee el talle, y con la cual forman ustedes un lazo, que debe caer entre los bolsillos. Mientras más largas sean las caídas, más lujosa y menos... bata parece la bata. De seguro que en el cesto de los retazos tienen ustedes, relegadas al olvido, muchas cintas que servirán perfectamente para el caso.

Esta explicación lo mismo se refiere á los trajes de seda (siempre que tengan cuerpo alto) que á los de lana. Todo depende del lujo que adopten mis lectoras para estar en casa.

Quisiera seguir ocupándome de otras *prendas*, toquillas, mantones y zapatillas, por ejemplo, que se me figura merecen fijar nuestra atención; pero el artículo se ha hecho largo, y no es cosa que á ustedes, por lo pesado, les parezca interminable. Otro día continuaré.

S.



M. PEÑA MUÑOZ.—Componiendo las redes.

CUTANDA.



ERUDITINA - E. PORTAVELLA

ZAFABUECA

CONTRASTE.

# GALERIA ARTISTICA

## CUTANDA

Si en cualquier Exposición veis un corro de gente alrededor de un cuadro, y el cuadro es bueno, y con su bondad realza y copia cualquier episodio de la vida obrera y fabril, tened por seguro que el cuadro es de Cutanda y que el corro lo forman admiradores de este pintor, siempre original é inspirado.

Ya que no su vocación artística, á nuestro pintor le viene de herencia el talento, pues es hijo del célebre botánico Cutanda, investigador concienzudo de la flora de la provincia de Madrid y autor ilustre de una obra de botánica muy estimada por los extranjeros dedicados á estos estudios.

En Toledo, donde se retiró á convalecer de una larga enfermedad, pintó, allá por los años del 85 ú 86, su cuadro *A los pies del Salvador*, que fué premiado con tercera medalla en la Exposición Nacional del 87.

En la del 90 presentó otra obra, *La muerte de Sertorio*, que no obtuvo galardón oficial, á pesar de los públicos encomios de que fué objeto, y desde entonces Cutanda cambió de rumbo y dedicóse al estudio de la vida fabril en sus principales centros de actividad y de trabajo, así de España como del extranjero.

Al regresar de su viaje en 1891 pintó en Zaragoza uno de sus lienzos más famosos: *Una huelga de obreros en Vizcaya*, que fué premiado con medalla de oro en la Exposición Internacional de Madrid celebrada en 1892. *La Huelga* de Cutanda goza de popularidad europea, pues ha sido reproducida en todas las ilustraciones del continente.

En la última Exposición, nuestro artista obtuvo por su cuadro *Epílogo* una condecoración y el honor de que lo adquiriese el Estado.

Además de estas obras, Cutanda ha realizado otras de verdadero mérito en Toledo, Avila, Roma. En el convento de Santo Tomás de Avila hay un hermoso púlpito gótico, de mármol y roble, trazado por este ilustre artista, que es además hombre de vastos conocimientos.

La belleza del cuadro con que hoy honramos nuestras páginas, no necesitamos encarecerla: basta una ojeada para sentir profundamente el contraste entre la alegría bulliciosa de las máscaras y



D. VICENTE CUTANDA



D. MANUEL RAMÍREZ

la resignada tristeza del obrero ciego.

Para mover el corazón á piedad y aliviar el dolor de esa clase que sufre, sirve más el pincel de Cutanda que todos los discursos, propagandas y reclamaciones de apóstoles y teorizantes.

## RAMIREZ

Es el autor del hermoso cuadro que reproducimos en primera plana. *La vendedora de nardos*, nota alegre y simpática de la vida callejera en Madrid, tiene el sello de distinción que caracteriza todas las obras de Ramírez.

Pocos pintores habrá tan concienzudos para estudiar el natural y pocos también que consigan, sin desvirtuar el carácter de los modelos, idealizar tanto sus creaciones. Dibujante notabilísimo, jamás, sin embargo, coloca en sus cuadros una sola figura trazada de memoria; colorista acertado y justo, tampoco da una pincelada que reproduzca un efecto imaginado: su conciencia artística es severísima. Así es que sus obras reflejan siempre la realidad de la vida, pero una realidad hermosa y grata.

Ramírez forma en la brillante pléyade de pintores andaluces, región que hoy por hoy es la que da mayor contingente al arte.

Nació en Arjona, estudió en la Escuela Superior de Pintura y Escultura de Madrid y fué pensionado de número, por oposición, en la Academia de España en Roma. Su primer triunfo lo obtuvo en la Exposición Nacional del 78, y sucesivamente renovó estos laureles en varios otros certámenes, entre los que recordamos los de Madrid del 84 y 92, la Exposición Universal de Chicago del 93 y la Nacional del 95, donde obtuvo una condecoración.

En los museos de Madrid, Sevilla y Chicago, se admiran algunas de sus obras maestras.

Terminaremos citando un rasgo que caracteriza su temperamento artístico:

Ramírez es aficionadísimo á pintar al aire libre; para él no existen las molestias del sol, ni de la lluvia, ni de los vientos. El campo es su mejor estudio, y en el campo es donde más á gusto y mejor pinta.

Y es lógico que sea muy amigo de la naturaleza quien tan fielmente la reproduce.

R.

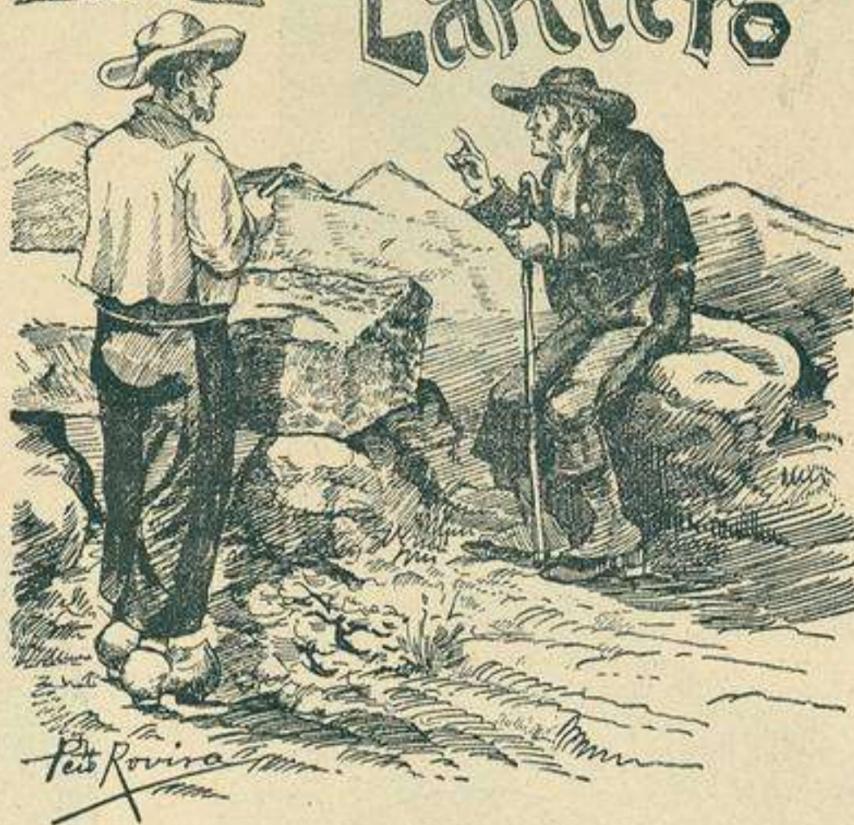
(TRADUCCIÓN DEL GALLEGO)

Al pasar por el monte  
me encontré un día  
un cantero que estaba  
pica que pica.  
Sentéme al punto  
y dije meditando  
lo que es el mundo:

Pica, cantero, pica  
la dura piedra,  
pues picándela fuerte  
se vuelve arena,  
y el mundo todo  
hecho está de arenitas  
de barro y polvo.

No te detengas, sigue,  
sigue picando,  
como en nosotros pican  
siempre los años.  
¡Las piedrecitas  
que saltan son instantes  
menos de vida!

# El Pico del Cantero



Esos montes azules  
que allá descuellan,  
¿qué son si se comparan  
al mundo? Arenas.  
Y nuestro mundo,  
comparado con otros  
grano menudo.

Da muy fuerte cantero  
sino te cansas,  
pues á fuerza de golpes  
todo se acaba;  
pero medita  
que convertido en polvo  
serás un día.

Anda con cuidadito;  
fuerte es la piedra  
y el acero más duro  
se tuerce y quiebra.  
¿Mas qué, no puedes?...  
¡Sólo el pico del tiempo  
trabaja siempre!

**BENITO LOSADA**



**LOS HUÉRFANOS DE LA ALDEA.**

# TEATRO

TEMPORADA



EMILIA CORSI.

# REAL

DE 1895



EVA TETRAZZINI.



REGINA PACCINI.



EMMA. LEONARDI.



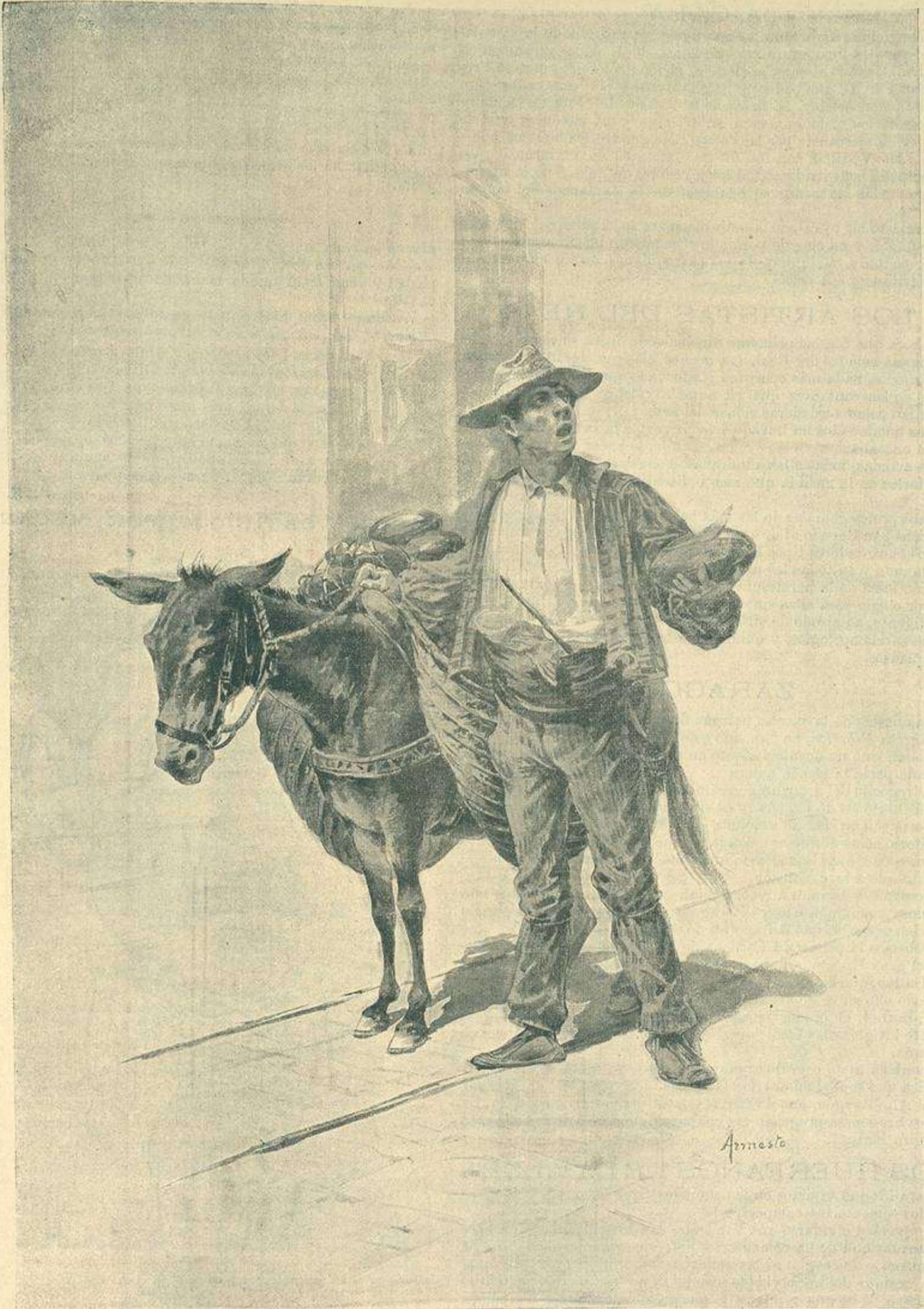
H. DARCLÉE.

12



CAROLINA FIERENS.

# TIPOS CALLEJEROS.



¡ Á CALA..... !

# GRABADOS Y DIBUJOS

## ¡A CALA!

El melonero ambulante es una figura ya retirada de la circulación; pero es una figura característica de la vida veraniega en Madrid. Cuando el calor aprieta, el melonero ambulante es la Providencia de los que padecen hambre y sed por esas calles; pero desde que se celebra la fiesta de la Virgen del Puerto, la abundancia de los melones toca á su término y el melonero deja de vender su mercancía por las calles. Sólo quedan los famosos puestos de las Vistillas con los últimos melones de invierno, cuyos principales consumidores son los jugadores del tejo y de la rayuela, que todas las tardes se ejercitan en la explanada del famoso cerrillo.

Armesto ha retratado admirablemente la figura del melonero ambulante, y ha elegido para ello el momento mejor: aquel en que dirigiéndose á cualquiera de sus parroquianos, ofrece su mercancía, gritando: «¡A cala!»

## LOS ARTISTAS DEL REAL

Ahora que con las primeras funciones de ópera se renuevan las hermosas veladas del Real, las noches clásicas de los *dilettanti* madrileños, nada más oportuno y adecuado que reproducir el retrato de las cantantes que en aquella célebre escena brillan y triunfan como verdaderas reinas del arte.

Sus nombres los ha llevado á todas partes la fama, siempre justa en encomiarlos, y esto excusa, no sólo de hacer la biografía de estas artistas, todas ellas admiradas é ilustres, sino también de elogiarlas en la medida que sus indiscutibles talentos demandarían.

Intérpretes geniales de las más bellas creaciones que poetas y músicos han llevado al drama lírico, han conseguido dar vida real á esos encantadores tipos femeninos que en todas las literaturas del mundo y en todas las naciones civilizadas representan la perfección ideal de la hermosura y el poder creador del arte. ¿Qué mayor elogio para ellas sino el aplauso entusiasta de un público inteligente, admirado de oirlas? Por eso no fatigamos la pluma en innecesarias apologías, y unimos nuestras palmas al coro general de aplausos.

## ZARAGOZA

Las fiestas de la excelsa patrona de Aragón, de la venerada y milagrosa *Pilarica*, no han sido este año una sencilla festividad regional, sino un acontecimiento en el cual puede decirse que ha tomado parte la nación entera.

El regocijo del solar aragonés lo han celebrado como propio las demás regiones de España, y es síntoma verdaderamente consolador esta solidaridad de vínculos, de devociones y de afectos en territorio como el nuestro, donde las cuencas de grandes ríos y los recintos de elevadísimas montañas más bien convidan al aislamiento que á la expansión.

Nosotros dedicamos á recordar tan gratas y famosas fiestas una preciosa vista de la heroica Zaragoza y otra de uno de los puntos más hermosos del canal Imperial de Aragón.

Debemos la primera á Cardona, joven artista aragonés, discípulo del gran Unceta, que hace honor á su maestro, y la segunda al Sr. Gallau, que da con ella prueba de ser un excelente fotógrafo.

Todo ello sirve de artístico marco al inspirado artículo del padre Jardiel, el orador elocuentísimo que hoy mantiene dignamente las gloriosas tradiciones que la oratoria sagrada tiene en España.

También es de este ilustrado y virtuoso sacerdote la vista fotográfica que reproducimos de las ruinas del castillejo de Rueste, en el Alto Aragón, uno de tantos mudos testigos como en la comarca aragonesa pregonan las epopeyas guerreras de aquella raza siempre heroica.

## LOS HUERFANOS DE LA ALDEA

Para los que vivimos en las ciudades, ¡qué hermosos y poéticos son los cementerios campestres!

No pueden olvidarse una vez leídas las descripciones que hace Chateaubriand de los cementerios helvéticos, cubiertos de sauces, de musgo y de reseda; ni las reflexiones del infortunado Becquer en el recinto de un olvidado campo santo en las vertientes del Moncayo. Y es que repugna á nuestros sentimientos la pompa mundanal con que en las grandes capitales invadimos la mansión de los muertos.

Vergez, en el cuadrado que reproducimos, da una nota poética y altamente conmovedora. Los pobres huérfanos que van á rezar por sus padres al cementerio de la aldea, son hermosa representación de un gran dolor. ¡Felices los que no lo han experimentado; desventurados los que lo sufren!

## ANIVERSARIO

El otoño con sus tristezas parece preparar el espíritu á la conmemoración de los seres queridos que nos abandonaron.

Ramírez, siempre obediente á la impresion artística de la actualidad, ha trazado con el pincel la hermosa página que más adelante habrán admirado nuestros lectores. No puede darse grupo más interesante que el que ofrece aquella joven enlutada llorando al pie de una tumba en compañía de un hermoso niño, á quien la desgracia implacable hiere apenas llegado á la vida.

El artista ha hecho con el pincel una delicada rectificación al poeta.

¡Dios mío, qué solos  
se quedan los muertos!

dijo en su rima famosa el inspirado vate sevillano.

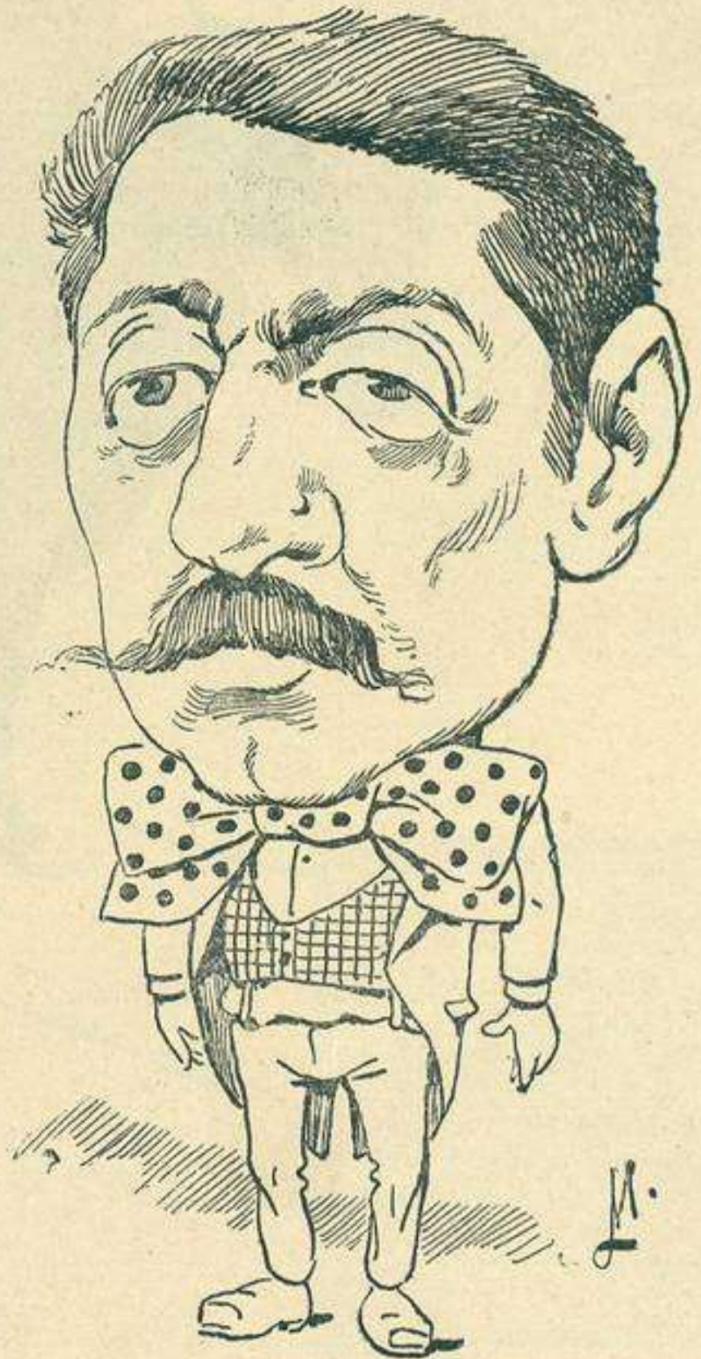
—No—parece decir el artista,—no quedan solos mientras haya piedad y amor en el mundo, mantenidos por la fe en un más allá venturoso.

Wallin, el poeta de Suecia, en su admirable poema *El ángel de la muerte*, dice, dirigiéndose á los que sufren:

¡Mas Dios es el amor! Dulce consuelo  
al corazón opreso, blando alivia;  
como en el surco el grano, que convierte  
en miés dorada misterioso impulso,  
los que en la fosa deponéis llorando  
y con trémula mano enternecidos  
cubris de húmeda tierra, nuevamente  
os verán y hablarán aún más dichosos.

P. R.

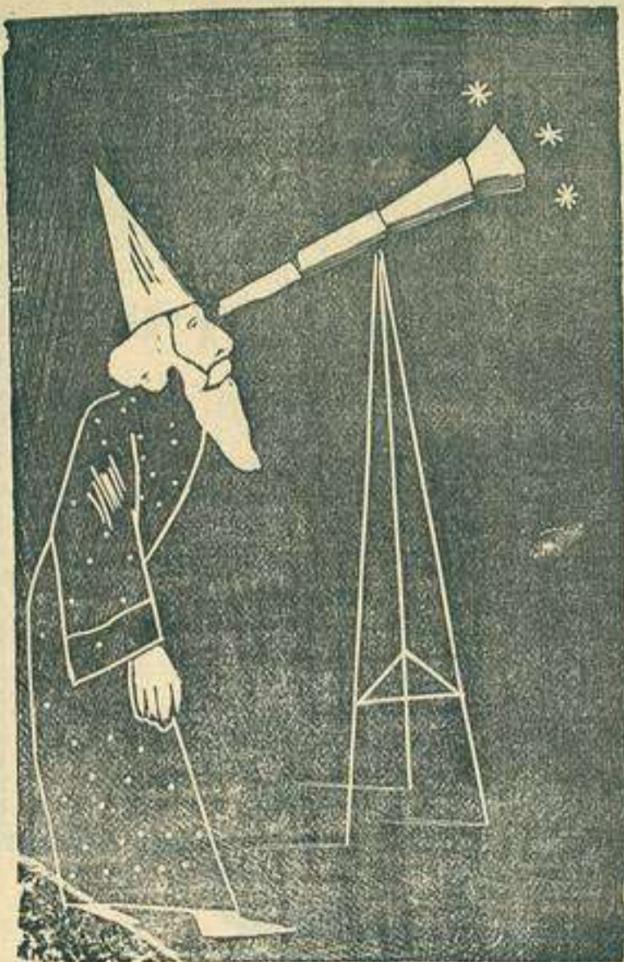
## DIBUJOS SATÍRICOS POR MECACHIS.



### ¡ESTOY EN LA ZARZUELA!

Fuí bufo y á pesar de eso,  
soy un actor excelente;  
tengo gracia, mucho seso;  
y según dice la gente,  
tengo más ojos que el queso.

**FRASE HECHA.**



**CHARADA-PROSA**

Mi apreciable *dos y tres*:

Por más que tengo el apelativo de un santo, no quisiera verte en lo que representa un *dos tres*. Te regalaría uno lleno de lo que por lo regular contienen, y *prima dos* podrías casarte. *Tres* hombres ne-

cesitan de fortuna para la vida matrimonial, y de este modo no se verían expuestos á ir á los *todos* que existen para los que no tienen un cuarto.

Sea afectísima, *una dos* con S.

**CHARADA**

Lectora: si de algún modo te entretiene esta charada, siempre serás alabada por quien nació, como el *todo*, en hora desventurada.

*Prima, segunda y tercera* muy á menudo la ves, y si todas las tuviera, en el suelo las pusiera para alfombra de tus pies.

Mi *cuarta* es en la música una nota principal; si descripción tan cabal no sirve, lectora mía, será que me explico mal.

**SOLUCIÓN AL JEROGLÍFICO**

La reina que enloquecía por don Felipe el Hermoso, la tumba al ver de su esposo — Todo está allí, — se decía.

Sus restos exhumó un día; mas nada allí vió, y así, y en vez del — Todo está allí, — desde tan triste ocasión, señalando al corazón, decía:—Todo está aquí.

**SOLUCIONES Á LAS CHARADAS**

- 1.<sup>a</sup> ESCALINATA.
- 2.<sup>a</sup> PARDOS.

**PENSAMIENTOS**

La melancolía es el placer de estar triste.

V. Hugo.

La ignorancia es un rocín que hace tropezar á cada paso á quien le monta, y pone en ridículo á quien le conduce.

Cervantes.

Más quiero conservar un solo ciudadano que matar mil enemigos.

Escipión el Africano.

La experiencia es un maestro que hace pagar caras sus lecciones; pero su escuela es la única donde pueden aprender los insensatos.

Franklin.

La falsa modestia es la más decente de todas las mentiras.

Champfort.

Hay frases que nos persiguen como una amenaza, ó que nos afligen como un remordimiento.

Dumas (padre).

La misericordia es una parte integrante de la justicia.

Bossuet.

La virtud entre las mujeres tiene muchos predicadores; pero pocos mártires.

Yelvecio.

**JEROGLÍFICO**

+ MARCA DE FÁBRICA  
**FÁBRICA DE CERVEZAS**  
 BEBIDAS GASEOSAS  
 DE LAVAPIÉS  
 VALENCIA N.º 1  
**CLEMENTE SANCHEZ**

CERVEZA  
 ALEMANA  
 BABIERA  
 FUERTE  
 DOBLE  
 GASEOSA  
 LIMON  
 NARANJA  
 ZARZAPARRILLA  
 AGUA DE SELTZ



DESPACHO  
 Puerta del Sol  
 N.º 1  
**MADRID**  
 Teléfonos  
 869 y 47  
 Exportación a  
 Provincias

# CONSULTORIO MÉDICO-QUIRÚRGICO + INTERNACIONAL.

DIRIGIDO POR OCHO MÉDICOS  
 DE DIFERENTES NACIONES.

ABIERTO DE LAS 9 DE LA MAÑANA

À LAS 7 DE LA TARDE -

GUARDIA MÉDICA

PERMANENTE

TELÉFONO

783

PUERTA DEL SOL, 8

ARENAL, 1-MAYOR, 2

**MADRID**



## SECCION DE CIRUGIA.

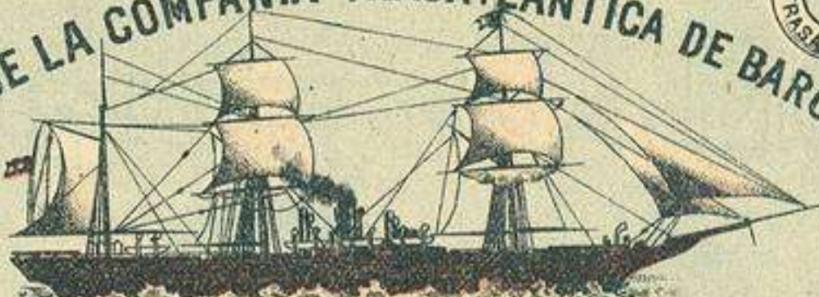
# SOCIEDAD "VIZCAYA"

FÁBRICA EN SESTAO

La mayor productora en España de lingote y  
 acero **MARTIN SIEMENS**. Lingote al cok de calidad superior  
 para **BESSEMER, MARTIN-SIEMENS**, fundicion y pudelaje.  
 clases especiales como resistencia para máquinas.  
 Productos laminados de hierro y acero en viguetas, carriles, barras etc. etc.  
 Dirigirse al Gerente de la Sociedad "VIZCAYA"  
**BILBAO.**



# SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA



## LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

Con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales.—El 10 y 20 de Cádiz, el 20 de Santander.

### Línea de Filipinas

Con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapoor; servicio á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones y Kuraches y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Hyoyo y Yokohama.—Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Ooruba, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes á partir del 6 de enero de 1895

### Línea de Buenos-Aires

Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.—Seis viajes anuales, partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

### Línea de Fernando Poo

Con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y golfo de Guinea.—Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

### Servicios de Africa

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.—Servicio de Tánger.—El vapor Joaquín del Pielago sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.